

Encarar juntos la crisis alimentaria mundial

JUTTA URPIAINEN* Y HARJIT S. SAJJAN**

Para millones de personas de todo el mundo que padecen **inseguridad alimentaria**, los últimos años han sido extraordinariamente difíciles, y el hambre y la desnutrición a escala mundial han alcanzado niveles nunca vistos. Los conflictos, el cambio climático y el covid-19 elevaron el número de personas que sufrían **inseguridad alimentaria** a 828 millones en 2021.

Esto ya era así antes de la invasión injustificable de Ucrania por Vladimir Putin, que ha provocado una enorme perturbación añadida en el sistema alimentario mundial. Su agresión ha causado una subida del **precio** de los alimentos, del combustible y de los fertilizantes, lo que ha acarreado la mayor crisis del coste de la vida del siglo XXI.

Si bien ayudamos a Ucrania y a su valiente pueblo frente a una agresión injustificable y no provocada, la Unión Europea y Canadá no darán la espalda a nuestros socios del sur global y a sus ciudadanos más vulnerables. Hemos intensificado desde el principio

nuestra solidaridad y nuestras medidas para encarar la crisis alimentaria mundial, tratando al mismo tiempo de mejorar la **seguridad** y la autonomía **alimentarias** del sur global a largo plazo.

La propaganda controlada por el Estado ruso ha intentado sugerir que las sanciones contra Rusia son la causa de la creciente **inseguridad alimentaria** y nutricional. Nada más lejos de la realidad.

Al destruir las infraestructuras agrícolas y de transporte de Ucrania, al minar las tierras agrícolas y limitar radicalmente el comercio a través del mar Negro, Rusia ha puesto intencionadamente en peligro la vida de las personas más vulnerables del sur global y el comercio y la **seguridad alimentaria** internacionales. La campaña de hambre del presidente Putin se está librando contra el sur global y millones de vidas están en el aire.

Sabemos que muchos países dependen en gran medida de Rusia y Ucrania para sus productos básicos agrícolas. También entendemos que la inflación de los **precios** de los alimentos reduce el poder adquisitivo de los pobres, lo que agrava la pobreza y el hambre en todo el mundo.

Hacer frente a la situación actual exige forjar asociaciones más estrechas para encontrar soluciones a escala mundial. Canadá está colaborando con otros miembros del G-7 en pro de una respuesta global a través de la Alianza Mundial para la Seguridad Alimentaria. Canadá también ha sido un importante contribuyente al Programa Mundial de Agricultura y Seguridad Alimentaria, un fondo multilateral encaminado a sostener los esfuerzos de los países de renta baja por llevar a la práctica estrategias nacionales de **agricultura y seguridad alimentaria**.

La UE ha puesto en marcha la estrategia Global Gateway (Pasarela Mundial), que representa la oferta de Europa para la creación de vínculos sostenibles y asociaciones reforzadas basadas en valores comunes. La UE, sus estados miembros y Canadá siguen intensificando la ayuda de emergencia y su apoyo a las iniciativas dirigidas a impulsar la **producción** local de alimentos y crear sistemas alimentarios sostenibles y más resilientes.

Nos esforzamos por mantener los mercados abiertos y hacer llegar los cereales ucranios a los países que más los necesitan. Se calcula que la UE gastará 7 mil 700 millones de euros de aquí a 2024 en respuesta a la **inseguridad alimentaria** mundial, y las contribuciones de los distintos estados miembros se sumarán a ese importe. Además de los 824 millones de dólares concedidos en 2021 para programas de refuerzo de la **seguridad alimentaria**, Canadá anunció un aumento de 250 millones de dólares en apoyo de la **seguridad alimentaria** en África en la reunión de jefes de gobierno de la Commonwealth celebrada en Ruanda.

En vísperas de la reunión ministerial sobre desarrollo del G-20 que se celebrará en septiembre en Indonesia y en cuyo orden del día la **seguridad alimentaria** ocupa un lugar destacado, y de la COP 27 que se celebrará en noviembre, la UE y Canadá están firmemente comprometidas con acabar con el hambre y aportar **seguridad alimentaria** a las personas vulnerables de todo el mundo.

No obstante, sabemos que no podemos hacerlo solos. Como señaló el secretario general de Naciones Unidas, António Guterres, esta crisis exige que actuemos "juntos, con urgencia y con solidaridad". Nos comprometemos a colaborar con nuestros socios de América, Asia, Oriente Próximo y África para sostener los esfuerzos por combatir el hambre y crear sistemas alimentarios más resilientes y preparados para resistir las perturbaciones externas como las provocadas por la invasión rusa de Ucrania, y también los efectos del cambio climático, tales como sequías, inundaciones, plagas y enfermedades.

**Comisaria Europea para Asociaciones Internacionales*

***Ministro de Desarrollo Internacional y ministro responsable de la Agencia de Desarrollo Económico del Pacífico de Canadá*

“

La UE y Canadá están firmemente comprometidas con acabar con el hambre

